

ct

Rottweiler

de
Guillermo Heras

(fragmento)

(Un plató de televisión. Una mesa característica de un programa de entrevistas. Una gran pantalla detrás de la misma que a lo largo del desarrollo de la obra emitirá imágenes tanto de lo que ocurre en directo, documentos sobre los temas que se tratan e incluso, ficciones virtuales emanadas del imaginario del personaje entrevistado: Rottweiler)

Personajes:

Jaime Reverter (periodista de investigación y conductor del programa de TV: "Luces y sombras").

Antonio Bermúdez, alias "Rottweiler".

Juan Somarriba (cámara de televisión).

JAIME REVERTER

Buenas noches desde el plató de TeleNueve donde cada noche de domingo realizamos en directo este programa de investigación periodística "Luces y sombras", en un intento de acercarles a ustedes temas y personajes de la realidad más palpitante. Como ustedes saben, éste es un programa duro y real, un programa que no enmascara los hechos por desgarrados que estos sean. No existe manipulación, ni censura de ningún tipo. Por ello advertimos a todos ustedes que la emisión de hoy nos trae a un personaje controvertido, que se ha convertido en las últimas semanas en foco de polémica y discusión por sus declaraciones y por las sospechas que sobre él han vertido determinados medios de comunicación. Ahora, Antonio Bermudez, alias "Rottweiler" se halla en el ojo del huracán y por eso hemos querido traerle a este plató para que cuente toda la verdad. Su pasado y su presente a través de sus palabras y de unos documentales que él mismo ha puesto a nuestra disposición, complementados con otros documentos inéditos logrados por la redacción de este programa. Así pues vamos a enfrentarnos a una de esas noches en la que realidad y ficción serán para ustedes un torbellino de sensaciones. Nuestro programa no es apto para todas las sensibilidades, por eso, si creen que pueden ser heridos, retírense o cambien de canal. Y ahora ya con nosotros nuestro invitado de hoy, Antonio Bermudez "Rottweiler".

(Sintonía musical y entrada en el estudio del personaje) Sin duda este es un momento muy especial para Antonio ya que me consta que llevaba mucho tiempo buscando esta oportunidad de presentarse ante la opinión pública. A veces los medios de comunicación no nos damos cuenta de que, más allá de la noticia, se esconden seres humanos con sus justificaciones. Estas no siempre coinciden con lo que piensa la mayoría de una sociedad, pero por eso este programa intenta dar la voz a otras opiniones, a otros modos de pensar, sin que por ello queramos introducir ningún tipo de censura o cortapisa a esos modos de pensar con los que, muchas veces, no estamos de acuerdo. Por todo eso, Antonio, en estos micrófonos y ante estas cámaras eres absolutamente libre de expresar todo lo que creas conveniente.

ANTONIO

Gracias, estoy un poco nervioso. Me siento como un torero ante un animal muy grande.

JAIME

Me habían llamado muchas cosas, pero nunca animal.

ANTONIO

Todos somos animales. Yo casi siempre prefiero los toros a los toreros.

JAIME

De cualquier manera, Antonio, antes de lanzarnos por terrenos filosóficos, nos gustaría que nuestros telespectadores tuvieran un semblante personal. ¿Nos podrías hablar de tu infancia?

ANTONIO

Cuando hablé con tu productora ya les advertí que sólo vendría a este programa si se me dejara hablar de todo lo que me saliera de los cojones, así que no sé porqué no me gustaría hablar de cuando era niño.

JAIME

Empieza entonces...

ANTONIO

Nací con la desgracia encima. A mi madre se la ocurrió parirme el 14 de febrero de 1974, el mismo día que los cabrones del Barsa le metían al Madrid cinco goles en el Bernabeu, con Cruyff a la cabeza. Mi padre ni se enteró que a mí me habían escupido al mundo. Apareció al cabo de cuatro días diciendo que se había ido de bar en bar para olvidar la goleada de los catalanes.

JAIME

¿Te gusta el fútbol?

ANTONIO

Ahora sólo hay mariconadas. Los jugadores son unos bastardos que no sienten los colores. Se van de un equipo a otro sólo por la puta pasta. Ya no quedan Juanitos, Benitos o Camachos. Además, cada vez hay más negros.....

JAIME

¿Y es que los negros no juegan bien al fútbol?

ANTONIO

Sólo los tostados. Los negros, negros corren y por eso ganan carreras, pero les falta cerebro para pensar en las jugadas, en los pases.

JAIME

Entonces...¿Pelé, Finidi, Hadselbein, Seedorf?

ANTONIO

Como decía mi padre, la excepción que confirma la regla.

JAIME

Háblanos de tu padre.

ANTONIO

Un borracho y un tipo cojonudo. Tuvo tan mala suerte como yo. Le engañaron, hizo la guerra civil con los nacionales. Al acabar no le dieron ni las gracias. Se metió en el trapicheo del estraperlo aliado con un militar de alta graduación. A mediados de los cincuenta, para lavarse la cara el muy mamón del militar de denunció y lo metieron en chirona. Estuvo dos años, pero salió podrido. Conoció a mi madre, se casaron, y estuvieron dando tumbos toda la vida. Murió de cirrosis en el 86. Le dió tiempo a ver como alguno de sus antiguos camaradas se hacían del PSOE y conseguían algún cargo. ¡Jodidos falangistas!. Uno de los que conoció siendo más franquistas que Franco llegó a ser concejal con los socialistas en Madrid. Mi padre le fue a pedir trabajo y casi le echa a hostias del despacho. Ha sido un tiempo de traidores.

JAIME

¿Y tu madre?

ANTONIO

Una santa, pero tonta. Agüantó todo lo que le caía encima. Era una guapa hembra. No quería trabajar en el campo, como su familia y se vino a Madrid. Aquí hizo de todo....hasta que conoció a mi padre. Desde que se casaron toda su vida estuvieron dando tumbos. Pero me asquea que se piense que esto es un melodrama llorica.

Lo que les pasó es algo muy normal cuando no se maneja la pasta suficiente para darte una alegría al cuerpo de vez en cuando. Pero no te creas tampoco que no hicieron lo posible por mí. Estudié hasta los diecisiete, hasta que me di cuenta de que todo me daba por culo y lo dejé. Ellos ya no vivían y no les haría sufrir saber que su hijo se abría para buscar nuevos horizontes.

JAIME

¿Qué te gustaba leer de pequeño?

ANTONIO

Devoraba comics. Sobre todo los yanquis de Marvel. Flipaba con los superheroes. Me encantaba esa impunidad que tenían para repartir hostias a diestro y siniestro. De todas formas siempre he tenido una lectura obsesiva. Me la contagió un cura obrero de mi barrio. El Apocalipsis de San Juan. Sé trozos enteros de memoria.

JAIME

¿En serio?

ANTONIO

(Recita)....y él puso su mano derecha sobre mi, diciendo: "No temas yo soy el Primero y el Último, y el que vive, y he estado muerto, y ya ves que estoy vivo por los siglos de los siglos, y que tengo las llaves de la muerte y del infierno. Escribe, entonces, lo que ves y lo que hay y lo que tiene que venir después: El misterio de las siete estrellas que ves en mi mano derecha y los siete candelabros de oro, es que las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias, y los siete candelabros son las siete Iglesias.

JAIME

¡Asombroso!

ANTONIO

Siempre tuve mucha capacidad para aprenderme lo que leía. Pero me aburrían las matemáticas, la física. Incluso una vez hice teatro en el colegio.

JAIME

¿Qué obra representaste?

ANTONIO

"La vida es sueño"

JAIME

Calderón....

ANTONIO

Un tipo antigüo. Me gustaba más el Apocalipsis, pero el capullo que daba literatura decía que eso no se podía representar. Así que como tenía buena memoria me dio el papel de Astolfo. Yo no tenía ni puta idea de lo que decía pero el muy cabrón me decía que bastaba queme lo aprendiera y lo soltara:

"Bien al ver los excelentes
rayos, que fueron cornetas,
mezclan salvas diferentes
las cajas y las trompetas,
los pájaros y las fuentes;
siendo con música igual,
y con maravilla suma,
a tu vista celestial,
unos, clarines de pluma,
y otras, aves de metal.

¡Qué gilipollez!. Era como un papagayo. En la segunda función que hacíamos para alumnos de otro colegio a mi se me fue la olla y en una pelea en el escenario le rompí la mandíbula al que hacía de protagonista, un tal Segismundo....Le pegué con tanta fuerza que se quedó K.O. y tuvo que suspenderse la función. Me libré de un fuerte castigo porque dije que lo estaba viviendo y me salió así....El capullo dijo no se qué de orgánico y ahí se acabó mi historia en funciones colegiales porque todo el mundo me cogió miedo. ¡Mejor, me han dicho que en el teatro hay muchos maricones y bastante he tenido con machacar a los que están por las calles!

JAIME

¿Siempre te recuerdas con impulsos violentos?

ANTONIO

¿Qué es la violencia?, ¿Aplastarle la nariz a un tipo en un ring y ganar tres millones de dolares?
¿Una patrulla de policía apaleando a un chicano en Los Ángeles hasta dejarle tullido?...Me parece que sois unos hipócritas. Hay muchas formas de violencia.

JAIME

Ya te he dicho que en este programa no hay ningún tipo de censura....Puedes hablar con toda libertad.

ANTONIO

¿Tu has ido alguna vez por La Celsa? ¿O por cualquier otro barrio donde la droga es el sentido de la vida? Miro todo aquello y me parece que tiene que haber una violencia superior que permite todo aquello. No puede ser que un pringao que hace de camello o toda aquella panda de colgados estén allí porque quieren.

JAIME

Pero a ti te detuvieron por dar una paliza aun par de mendigos en un parque y alegaste que eran (lee) "unos jodidos drogadictos".

ANTONIO

Dije lo que me dijo el abogado. No iba a declarar que eran unos mierdas dominicanos.

JAIME

¿No presumes de sincero?

ANTONIO

Pero tampoco hay que ser gilipollas. Las leyes cada vez son más permisivas con los putos extranjeros. Las calles se llenan de moros, sudacas, chinos... ¡Esto es un asco! ¿Es que no piensan que nos vamos a quedar sin trabajo?

JAIME

¿Cual es tu trabajo?

ANTONIO

¡No me jodas! ¡No estoy hablando de mí!

JAIME

Está bien, no te exaltes ya llegaremos al presente. Me gustaría volver a las cosas de hace años. Tengo aquí un documento grabado de uno de tus profesores, Juan Antúnez, me gustaría que lo vieras, así como todos nuestros telespectadores. (Se oscurece el espacio en los que están presentador y entrevistado, y se enciende una pantalla en la que aparece el personaje que Jaime ha señalado)

GRABACIÓN / JUAN ANTUNEZ

(En pantalla). A los doce años Antonio era un chico bastante corriente. El barrio era conflictivo, una serie de construcciones levantadas sin escrúpulos en el "boom" especulativo de los sesenta. Llegaron muchos emigrantes que se mezclaron con las gentes que vivían allí desde el final de la guerra civil. EL espacio donde dábamos clase era insuficiente, siempre estaba atestado de niños, contando incluso los que diariamente hacían pellas. Antonio era despierto, ágil en los razonamientos, de fácil memoria, algo brusco y poco comunicativo, pero ante todo tremendamente vago. Le costaba mucho centrarse y sólo de vez en cuando si algo le interesaba se le veía atento. Jugaba bien al fútbol, era un buen extremo derecha, rápido y peleón. Más de una vez aquellos inocentes partidos de patio de colegio acabaron en tremendas peleas por una entrada dura o haber fallado un penalty. A los catorce años perdí la pista de Antonio ya que me fui a otro destino. No cambió prácticamente nada en esos dos años, salvo que se fue endureciendo y se hizo fama de cabecilla de uno de los grupos más conflictivos. Por aquel entonces, creo que sería el año ochenta ocho el PSOE ya llevaba unos pocos años en el poder y en el barrio empezaron a surgir grupúsculos de extrema derecha, ex- falangistas y gentes de Fuerza Nueva que empezaron a hacer campañas de proselitismo. Entre los jóvenes y desocupados tuvieron un cierto predicamento. Tal vez no se les dio suficiente importancia en ese momento y eso ha sido el germen de los núcleos violentos de hoy. Aunque si he de decir la verdad nunca vi a Antonio, fuera de las peleas del patio, hacer ninguna barrabasada mayor.

(Se va la imagen de la pantalla y se vuelve a iluminar el espacio de la entrevista)

ANTONIO

¡Gracias, cabrón! Estos mierdas siempre han tenido buena memoria para lo que han querido.

JAIME

¿A qué te refieres?

ANTONIO

A que cuando ellos te soltaban una hostia, o te dejaban encerrado en la clase, durante la hora del recreo y desde allí oías cantar un gol, o imaginabas que se estaban fumando un truja en los retretes, no parece que tuvieran conciencia de su propia represión. Era cojonudo, en España había democracia y en los colegios seguían funcionando unos cabroncetes que hacían de su autoridad un símbolo de afirmación. Votaban socialista y se comportaban como fachas, por eso preferí empezar a ir a las reuniones del "Legionario" y el "Tres Huevos".

JAIME

Háblanos de estos personajes.....

ANTONIO

Tenían mucha labia. Uno había estado en la Legión y odiaba profundamente a los moros. Era su obsesión. Mezclaba en su cháchara recuerdos de gloriosas batallas contra ejércitos con muchos más hombres que los que defendían el pabellón español con lo mucho que se follaba por aquellas tierras, sobre todo cuando iban a Tanger. El "Tres huevos" en cambio, era un ideólogo, franquista hasta las cachas. Todos los 20-N nos hacía ir recorriendo las calles de Madrid hasta la Plaza de Oriente, hasta un año que a mí se me hincharon las pelotas y le dije que fuera su puta madre. Hubo un momento de mucha tensión y llegó a sacar la pipa. Menos mal que los otros chavales se lo tomaron medio en broma y la cosa no llegó a mayores. Muchos de los que íbamos a las reuniones o salíamos a dar una paliza a algún pringao lo hacíamos por lo mucho que nos aburríamos cada día. En aquel pequeño local que tenían el "Legionario" y el "Tres huevos" corría mucho la priva, y de vez en cuando el caballo, pero sobre todo la maría. Ellos se ponían a hablar de las gloriosas gestas del Caudillo, de José Antonio y de un tío que acabó tullido de todas sus partes, un tal Millán Astray. Con este tenían una relación muy rara pues por un lado le idolatraban y, por otro, se reían de él porque decían que se había casado con una vedette de revista a la que también le gustaban las tías. Cuando estaban ciegos de meterse para el cuerpo de todo cantaban a coro una canción "Ya hemos pasao" y nosotros les abucheábamos o nos poníamos a cantar cosas de La Polla Records y otros grupos " heavies". Más de una vez acabábamos a hostias entre nosotros.

JAIME

¿Os enseñaron a manejar armas?

ANTONIO

De todo tipo. También recibíamos clases de defensa personal y todo un repertorio de como dar palizas para causar daño o sólo dar un escarmiento. Íbamos a un descampado cerca de Pozuelo. Muy cerca de allí unos rojillos iban los domingos a jugar al fútbol. Más de una vez se libraron de una buena tunda, pero parece que había algún catedrático importante, incluso algunos que hacían teatro y música, y el "Tres huevos" decía que a esa escoria se le daría su merecido cuando se dieran las condiciones precisas.

JAIME

¿En esta época les hablabas a tus compañeros del Apocalipsis de San Juan?

ANTONIO

A veces...sobre todo cuando estaban muy mamados. Ellos creían que eran pensamientos de alguien cercano. (Recita) "Y vi un ángel que bajaba del cielo teniendo en la mano la llave del abismo, y una gran cadena en su mano. Y dominó al Dragón, la antigua serpiente, que es el Diablo y el Satanás, y le encadenó por mil años, y le echó en el abismo; y le encerró y le selló para que no engañara a los pueblos hasta que se cumplieran los mil años: tras de lo cual ha de soltarse por un poco de tiempo." En algún momento pensé que creían que se les iba a resucitar Franco.